

Introducción a la contabilidad financiera

Fernando Peñalva

Marc Badia

En este documento, se presentan los fundamentos de la contabilidad financiera, con el objetivo de que el lector pueda entender e interpretar las cuentas anuales básicas. La nota se dirige a aquellos directivos que necesiten hacer uso de las cuentas anuales (también conocidas como estados financieros), pero no elaborarlas. La contabilidad es el lenguaje de los negocios, que los directivos utilizan para transmitir información financiera, y se ocupa de tres tareas: a) identifica hechos y transacciones que tienen un impacto económico en la empresa, b) los registra, clasifica y sintetiza y c) comunica dicha información a las partes interesadas.

Cuando se genera información contable con fines de uso interno, ésta recibe el nombre de *contabilidad de gestión*. Los directivos hacen uso de esta información contable para tomar decisiones económicas de modo que puedan administrar la empresa de forma eficaz. Por otro lado, cuando la información contable se emplea para dar a conocer el desempeño económico de la empresa a *terceros*, nos referimos a ella como *contabilidad financiera*. Es decir, la contabilidad financiera es el proceso que consiste en obtener, a partir de los registros contables de la empresa, información financiera, la cual se resume en un informe anual, que se publica y se pone a disposición de las personas ajenas a la empresa.

Los directivos son los responsables de elaborar el *informe anual*, una publicación que contiene las cuentas anuales de la empresa, notas explicativas y una explicación detallada en la que se analizan los resultados. Se publica de manera periódica, normalmente cada año, y se presenta ante la Administración local. Sirve para que las personas ajenas a la empresa puedan evaluar el rendimiento y la gestión de ésta. Los directivos se enfrentan a incentivos contrapuestos pues ellos son los encargados de elaborar el informe anual con el que se les evaluará. Para evitar este conflicto de intereses, las cuentas anuales contenidas en el informe son verificadas por una parte independiente ajena a la empresa: el auditor. El auditor revisa las cuentas y redacta un documento denominado *informe de auditoría*, en el que da su opinión acerca de si las cuentas anuales se han elaborado en cumplimiento de la legislación vigente y reflejan una imagen fiel de la situación financiera de la empresa. El informe de auditoría se incluye en el informe anual. Para

Nota técnica preparada por los profesores Fernando Peñalva y Marc Badia. Marzo del 2016.

Todo el material, ya sea en el grueso del texto o en los anexos, es de elaboración propia a no ser que se indique lo contrario.

Copyright © 2016 IESE. Copyright de esta traducción © 2017 IESE. Para pedir copias de este documento diríjase a IESE Publishing en www.iesepublishing.com, escriba a publishing@iese.edu o llame al +34 932 536 558.

No está permitida la reproducción total o parcial de este documento, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro o por otros medios.

Última edición: 8/1/20

facilitar la tarea del auditor externo, la empresa también puede disponer de auditores internos que verifican el correcto funcionamiento de los procedimientos de control interno.

Usuarios de la contabilidad financiera

Los usuarios externos de la contabilidad financiera son:

- a) *Inversores*: quienes ya invierten en la empresa hacen uso de la contabilidad financiera para evaluar el rendimiento de ésta, mientras que quienes consideran invertir en ella en un futuro la utilizan para decidir si finalmente lo harán o no.
- b) *Acreedores*: bancos, proveedores, etc. Todos aquellos que prestan bienes o dinero hacen uso de la contabilidad financiera para decidir si conceder un préstamo a la empresa o para evaluar las posibilidades de recuperarlo en caso de que se conceda.
- c) *Agencias gubernamentales*: autoridades tributarias, instituciones reguladoras, etc.
- d) *Empleados*: los sindicatos hacen uso de la contabilidad financiera a la hora de llevar a cabo negociaciones colectivas sobre los salarios, los beneficios sociales y las condiciones de trabajo de sus miembros.
- e) *Grupos de interés público*: ecologistas, grupos que promueven la responsabilidad social corporativa, etc. también hacen uso de la contabilidad financiera para evaluar las políticas de la empresa en estas dimensiones.

Objetivo de la contabilidad financiera

El objetivo de la contabilidad financiera es proporcionar información que sea útil para usuarios externos a la hora de tomar decisiones sobre la asignación de recursos. La información financiera es útil cuando es *relevante y representa fielmente* los datos que debe transmitir. Además, la información será de mayor utilidad si es comparable, verificable, oportuna y comprensible. La información financiera es relevante si afecta en las decisiones de los usuarios. Asimismo, la información financiera puede influir en la toma de decisiones si tiene valor predictivo, valor confirmatorio o ambos.¹

Normas contables

Como hemos visto anteriormente, hacen uso de la información financiera una gran variedad de usuarios, con necesidades, objetivos y perfiles profesionales distintos. Por ello, resulta necesario seguir ciertas reglas y convenciones, de modo que todos puedan entender e interpretar correctamente la información, independientemente del tipo de empresa a que ésta se refiera o del momento en el que se haga. Estas reglas se denominan *normas contables*. En la presente nota, emplearemos dos conjuntos de normas: las NIIF (Normas Internacionales de Información Financiera; también conocidas como IFRS, por sus siglas en inglés) y los US GAAP (U.S. Generally Accepted Accounting Principles). Ambas son bastante similares en la mayoría de los aspectos relevantes para los directivos. Las NIIF son elaboradas por una institución privada —el International Accounting Standards Board (IASB)— y han sido adoptadas por la Unión Europea, así

¹ International Accounting Standards Board (2010): *Conceptual Framework for Financial Reporting 2010*, IFRS Foundation, Londres.



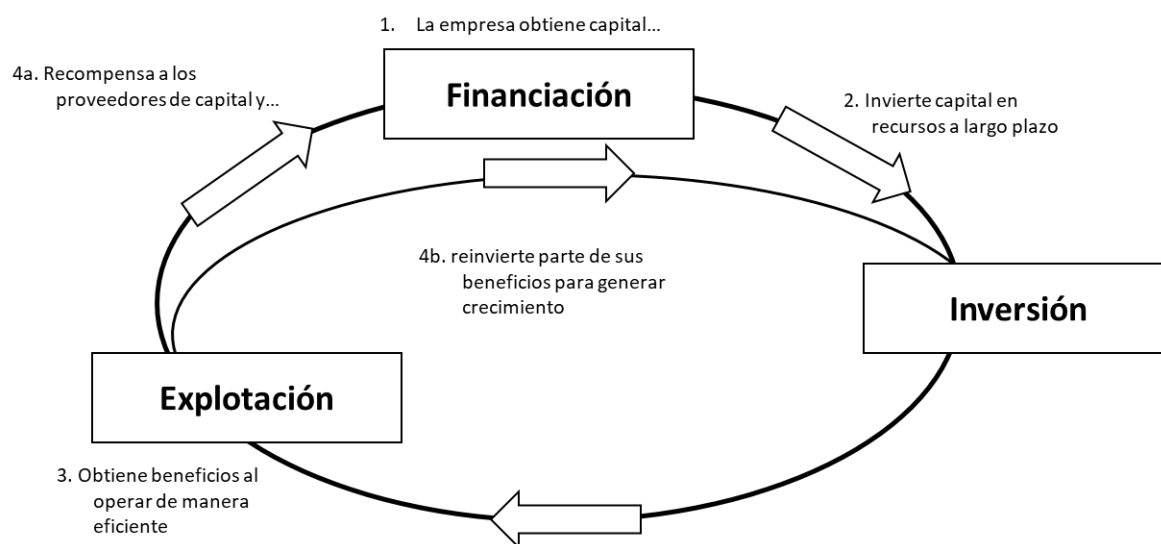
como por unos ciento veinte países que no pertenecen a ésta. Los US GAAP son las normas contables empleadas en Estados Unidos y también los elabora una institución privada, el Financial Accounting Standards Board (FASB). El IASB y el FASB han trabajado de forma conjunta para hacer converger las NIIF y las US GAAP, y así eliminar las diferencias entre ellas o, al menos, lograr minimizarlas. Sin embargo, este proyecto se ha detenido debido a diferencias irreconciliables entre ambos organismos.

El ciclo de negocio de la empresa

Todas las empresas desarrollan tres actividades principales: 1) obtienen capital y 2) adquieren recursos a largo plazo, que se utilizan para 3) generar beneficios para los proveedores de capital.² Es lo que se conoce como ciclo de negocio de la empresa.

Figura 1

El ciclo de negocio de la empresa



Para ilustrar los conceptos reflejados en el esquema, podemos recurrir a un ejemplo: supongamos que una emprendedora tiene una idea de negocio para fabricar baterías de larga duración para dispositivos portátiles. En primer lugar, necesitará obtener capital (es decir, dinero) para poder llevar a cabo su plan de negocio. El capital puede ser aportado por ella misma, por otras partes interesadas en intervenir en el proyecto o por prestamistas (bancos). Esta primera actividad constituye la *fase de financiación* del ciclo de negocio. Después, la emprendedora empleará los fondos recaudados para adquirir recursos a largo plazo: un almacén, maquinaria, herramientas, mobiliario, etc. Esta segunda actividad recibe el nombre de *inversión*. Por último, estos recursos a largo plazo se emplearán para producir y comercializar las baterías. Esta actividad final corresponde a la *fase de explotación* del ciclo de negocio. Si todo se desarrolla según lo previsto y el producto tiene éxito, la empresa generará beneficios. Parte de estos beneficios se empleará en recompensar a los proveedores de capital y el resto se reinvertirá en la empresa para generar crecimiento (es decir, la empresa adquirirá más recursos a largo plazo para aumentar la producción y las ventas). Este ciclo se repite cada año a lo largo de la vida de la empresa.

² En el presente documento, los términos *ganancias* y *beneficios* se emplean indistintamente y tienen el mismo significado.

Las empresas emplean la contabilidad para controlar las tres fases del ciclo y realizan siempre un seguimiento de las fuentes de capital y del uso que a éste se le da. Para poder ver con más claridad cómo se realiza este proceso, emplearemos un ejemplo.

Ilustración del proceso contable: el balance de situación y la cuenta de resultados

Debbie, Sarah y Jane son tres buenas amigas a las que les encanta pasar tiempo al aire libre. Les apasiona el esquí y tienen espíritu emprendedor, por lo que deciden crear una pequeña empresa de importación y venta de esquís suizos de alta gama con el nombre DSJ. Cada socia aporta 10.000€ a la empresa, que se funda el 30 de junio del año 1, y cada propietaria recibe 2.000 acciones con un valor nominal de 5€ cada una. Ese mismo día, un banco local concede a DSJ un préstamo de 9.000€, con un interés anual del 4%, cuya totalidad deberá reintegrarse junto con los intereses el 31 de diciembre del año 1. Todo el dinero se deposita en la cuenta corriente de DSJ. El 30 de junio, la empresa alquila un almacén y paga 5.400€ por adelantado para cubrir los seis meses siguientes. Para realizar el seguimiento de estas transacciones, DSJ elabora dos listas: una con todas las fuentes de capital y otra en la que se detalla el uso que se le ha dado.

Tabla 1

Balance de situación de DSJ a 30 de junio del año 1

Usos del capital		Fuentes de capital	
Caja	33.600	Préstamo bancario	9.000
Alquileres prepagados	5.400	Capital social	30.000
Total	39.000€	Total	39.000€

La lista de la derecha refleja quiénes han aportado capital a la empresa: el banco y las tres propietarias. El capital aportado por los propietarios de una empresa se denomina *capital social*. Por otro lado, la lista de la izquierda se limita a reflejar que los fondos obtenidos a partir de esas dos fuentes se han empleado para alquilar un almacén —donde DSJ tiene previsto desarrollar su actividad—, mientras que los fondos que no se han utilizado siguen en la cuenta corriente de DSJ. Obsérvese que ambos totales son iguales por construcción. Este estado financiero recibe el nombre de *balance de situación* y contiene una lista de los recursos de la empresa a la izquierda (caja y alquileres prepagados, en nuestro caso) y una lista de los suministradores de capital a la derecha (el banco y las propietarias). El balance muestra la situación financiera de la empresa en una fecha concreta (en este caso, a finales de junio del año 1). Cada vez que la empresa realice nuevas transacciones, la composición del balance variará en consonancia.

Los recursos de la empresa conforman el *activo*, mientras que las fuentes de capital podrán llamarse de dos maneras diferentes en función de su naturaleza: en caso de que los fondos deban devolverse a quienes los aportaron, éstos se englobarán en el *pasivo*, mientras que si el capital se va a mantener invertido constantemente en la empresa, los fondos que lo componen conformarán el *patrimonio neto*. El 30 de junio del año 1, DSJ cuenta con un total de 39.000€ en el activo, 9.000€ en el pasivo y 30.000€ de patrimonio neto. Por definición, el activo siempre será igual a la suma del pasivo y el patrimonio neto. Es lo que se conoce como la *identidad contable* ($A = P + PN$). A modo de resumen, podemos decir que los recursos de la empresa componen el activo; las obligaciones para con terceras partes, el pasivo; y, por último, la riqueza de los propietarios de la empresa constituye el patrimonio neto. El patrimonio neto puede entenderse como el derecho residual de los propietarios sobre los activos de la empresa una vez



que se ha pagado todo el pasivo, de modo que: $A - P = PN$. La diferencia entre el activo y el pasivo ($A - P$) recibe el nombre de *activo neto*, por lo que: $AN = PN$. Con esta nueva terminología, el balance queda de la siguiente forma:

Tabla 2**Balance de situación de DSJ a 30 de junio del año 1**

Activo		Pasivo	
Caja	33.600	Préstamo bancario	9.000
Alquileres prepagados	5.400		
Total activo	39.000		
		Patrimonio neto	
		Capital social	30.000
		Total P + PN	39.000€

DSJ está obligada por contrato a reembolsar el préstamo al banco al término de un periodo de seis meses, por lo que, en consecuencia, el préstamo forma parte del pasivo. Sin embargo, la empresa no tiene la obligación jurídica de devolver el capital a sus propietarias y, por ello, el patrimonio neto se considera capital permanente en la empresa en lugar de formar parte del pasivo. Las propietarias de la empresa podrían decidir reembolsarse parte del capital a sí mismas, pero, en tal caso, se trataría de una decisión de la empresa aprobada por las propietarias y no de una obligación jurídica.

Una vez entendido el objetivo del balance de situación, podemos seguir registrando las transacciones que se producen en el periodo comprendido entre julio y septiembre del año 1:

- 1) A principios de julio, DSJ paga 4.000€ en efectivo a cambio de bienes de equipo (mobiliario, ordenador, etc.). Se espera que este inmovilizado material tenga una vida útil de cinco años, sin conservar ningún valor residual al finalizar dicho periodo. La **Tabla 3** refleja el efecto de esta transacción en el balance y, en ella, la columna 1 recoge el estado del mismo al término del día 30 de junio. La compra de bienes de equipo crea un nuevo activo, el *inmovilizado material*, con un valor de 4.000€, y el pago por ellos provoca un descenso del saldo de caja por la misma cantidad: el nuevo saldo de caja es de 29.600€. Cabe destacar que los registros siempre se equilibran, pues el cambio en el activo siempre es igual al cambio en el pasivo más el cambio en el patrimonio neto. En caso de que esto no ocurra, significa que hemos cometido un error. En la **Tabla 3**, puede comprobarse en el balance el efecto de lo que acabamos de explicar:

Tabla 3

	Saldo 30 de junio	(1)
Activo		
Caja	33.600	-4.000
Alquileres prepagados	5.400	
Inmovilizado material		+4.000
Total activo	39.000€	0€
Pasivo		
Préstamo bancario	9.000	
Patrimonio neto		
Capital social	30.000	
Total P + PN	39.000€	0€

- 2) La empresa adquiere inventario (es decir, esquís) a crédito por valor de 28.000€. Aparece una nueva cuenta en el activo del balance, que recibe el nombre de existencias y refleja el valor de los esquís que se han adquirido. Puesto que el proveedor del inventario lo vende a crédito, DSJ deberá reflejarlo en el pasivo, de modo que queden registrados los 28.000€ que se le deben. Este pasivo recibe el nombre de cuentas por pagar. El proveedor está aportando financiación a DSJ (como si hubiera concedido un préstamo a la empresa). De nuevo, un cambio en el activo es igual a un cambio en el pasivo y en el patrimonio neto, lo que se refleja en el balance, tal como muestra la columna 2 de la **Tabla 4**:

Tabla 4

	Saldo 30 de junio	(1)	(2)
Activo			
Caja	33.600	-4.000	
Existencias			+28.000
Alquileres prepagados	5.400		
Inmovilizado material		+4.000	
Total	39.000€	0€	28.000€
Pasivo			
Cuentas por pagar			+28.000
Préstamo bancario	9.000		
Patrimonio neto			
Capital social	30.000		
Total	39.000€	0€	28.000€

- 3) DSJ vende por 32.000€ esquís con un coste de 21.000€. Todas las ventas se realizan a crédito, excepto 3.000€, cuyo pago se recibe en efectivo. Ésta es una transacción esencial y muy importante, ya que es la primera vez que la actividad de la empresa genera beneficios: la empresa vende esquís con un valor de 21.000€ por 32.000€, lo que aporta un beneficio bruto de 11.000€, siendo el beneficio (o las ganancias) la diferencia entre los ingresos y los gastos. Este beneficio pertenece a las propietarias y se registra en una nueva cuenta dentro del patrimonio neto, llamada resultado del periodo, que recoge el desempeño de la empresa durante este periodo de tres meses. DSJ ingresa 32.000€ cuando vende sus productos a los clientes. Los ingresos son aumentos del patrimonio neto como resultado de la actividad de la empresa; es decir, provocan un aumento de la riqueza de los propietarios. Nótese que una parte considerable de los ingresos (29.000€) se cobrará en un futuro próximo. Sin embargo, DSJ registra unos ingresos por valor de 32.000€ porque los ha ganado (ha entregado los esquís) y espera recibir la totalidad del importe que falta por cobrar. A partir de este análisis, puede verse que los ingresos no equivalen al dinero cobrado en efectivo. Esto es importante, ya que, en nuestra vida cotidiana, solemos equiparar los ingresos con la entrada de efectivo, algo que no ocurre en contabilidad. Los ingresos constituyen un concepto técnico que describe el aumento del patrimonio neto como resultado de las operaciones realizadas por la empresa con el objetivo de generar beneficios. A partir de la identidad contable $A - P = PN$, puede deducirse que un aumento del patrimonio neto conllevará un aumento por el mismo valor en el activo neto. En nuestro caso, el saldo de caja se incrementará 3.000€ y el saldo de una nueva cuenta, denominada cuentas por cobrar, aumentará 29.000€. Esta cuenta refleja la cantidad que los clientes a



crédito deben a la empresa y se considera un activo porque se espera que estas cuentas por cobrar se conviertan en efectivo en un futuro próximo.

Tabla 5

	Saldo 30 de junio	(1)	(2)	(3a)	(3b)
Activo					
Caja	33.600	-4.000		+3.000	
Cuentas por cobrar				+29.000	
Existencias			+28.000		-21.000
Alquileres prepagados	5.400				
Inmovilizado material		+4.000			
Total	39.000€	0€	28.000€	32.000€	-21.000€
Pasivo					
Cuentas por pagar			+28.000		
Préstamo bancario	9.000				
Patrimonio neto					
Capital social	30.000				
Resultado del periodo				+32.000	-21.000
				Ingresos	Gastos
				ventas	CMV
Total	39.000€	0€	28.000€	32.000€	-21.000€

La riqueza de las propietarias es ahora mayor porque se ha producido un aumento en el activo neto (incremento en caja y en las cuentas por cobrar). El nuevo saldo de caja es de 32.600€. Los efectos que esto tiene pueden comprobarse en la columna 3a del balance mostrado en la **Tabla 5**. Para obtener ingresos, DSJ debe incurrir en ciertos costes. En este caso, el coste equivale al valor de los esquís vendidos a los clientes. Esta transacción reduce la riqueza de las propietarias, puesto que éstas ya no cuentan con los esquís, lo que queda reflejado en una reducción del patrimonio neto. Este coste supone un gasto, otro concepto técnico contable. *Los gastos son reducciones del patrimonio neto como resultado de las operaciones de la empresa.* A partir de la identidad contable $A - P = PN$, puede deducirse que los gastos también reducen el activo o aumentan el pasivo. En esta transacción, el gasto recibe el nombre de *coste de las mercancías vendidas* (CMV). En la columna 3b de la **Tabla 5** puede comprobarse que la reducción del patrimonio neto se ve contrarrestada con una reducción de igual valor en las existencias. La riqueza de las propietarias es menor ahora porque se han reducido las existencias. Destacamos que el registro de este gasto no implica un pago en efectivo. De nuevo, normalmente, solemos considerar que los gastos y las salidas de caja son algo equivalente, a pesar de que, en contabilidad, no sea así. Se incurre en gastos cuando se entregan los esquís a los clientes, pese que la salida de caja vaya a producirse cuando DSJ pague a los proveedores de esquís en un futuro próximo. El impacto global de esta transacción en el balance se muestra en las columnas 3a y 3b de la **Tabla 5**.

El resultado de la transacción 3 constituye un aumento bruto de 11.000€ en la riqueza de las propietarias. Ahora, el patrimonio neto total es de 41.000€: 30.000€ aportados por las propietarias más 11.000€ generados por la actividad de la empresa. El balance siempre separa el capital contribuido (capital social) del capital ganado (beneficios).

- 4) La empresa recibe 1.500€ de un cliente como depósito por un pedido que se entregará en octubre. Esta transacción constituye una venta cobrada por anticipado. El saldo de caja aumenta 1.500€ y se refleja la misma cantidad en el pasivo, en una cuenta llamada *anticipos de clientes*.³ DSJ no puede registrar un ingreso porque aún no se ha hecho entrega del producto y, mientras tanto, la empresa debe 1.500€ al cliente. Si no entrega el pedido, deberá reembolsarle la cantidad que éste ha abonado. Éste es un ejemplo de entrada de caja que no constituye un ingreso. Recordemos que los ingresos son aumentos del patrimonio neto como resultado de las operaciones de la empresa. DSJ reconocerá los ingresos cuando complete la venta, es decir, al entregar los esquís. El efecto que esto tiene en el balance se muestra en la columna 4 de la **Tabla 6**, que también refleja el efecto del resto de transacciones que describiremos de aquí en adelante con el fin de evitar un exceso de tablas. A partir de ahora, en todas las transacciones se remitirá al lector a dicha tabla.
- 5) La empresa cobra 11.500€ de los clientes a crédito. Esta transacción implica una reducción de las cuentas por cobrar y un aumento del saldo de caja de 11.500€. De nuevo, podemos ver una entrada de caja que no implica necesariamente el reconocimiento de ingresos, ya que éstos ya habían sido reconocidos en la transacción 3a. En este momento, DSJ se está limitando a cobrar parte de los ingresos que aún no había recibido. Ahora, los clientes que han realizado compras a crédito deben 17.500€ a DSJ y el nuevo saldo de caja es de 45.600€. El efecto en el balance se muestra en la columna 5 de la **Tabla 6**.
- 6) DSJ paga 26.000€ a los proveedores. Esta transacción genera una disminución de 26.000€ en la caja y una reducción por el mismo valor en las cuentas por pagar. Por tanto, el nuevo saldo de caja es de 19.600€. Ahora, la cantidad que se debe a los proveedores es de tan sólo 2.000€. Esta salida de caja no implica el reconocimiento de un gasto, ya que éste se reconoció en la transacción 3b, cuando se entregaron las existencias a los clientes. El efecto en el balance se muestra en la columna 6 de la **Tabla 6**.
- 7) El 1 de julio, DSJ contrata un empleado con un salario mensual de 1.200€, que se le paga en efectivo al final de cada mes. Para obtener ingresos, además del gasto por el coste de las mercancías vendidas, DSJ necesita incurrir en otros gastos adicionales. El coste del empleado durante un periodo de tres meses es un gasto, ya que provoca un descenso de 3.600€ en la caja y reduce la riqueza de las propietarias. El nuevo saldo de caja es de 16.000€. El efecto en el balance se refleja en la columna 7 de la **Tabla 6**.
- 8) Otros gastos de explotación (servicios de agua, luz, etc.) ascienden a 2.710€ y se pagan en su totalidad durante el periodo. De modo parecido a como sucedía en la transacción anterior, se produce una disminución de 2.710€ en la caja y se registra un nuevo gasto llamado gastos de explotación. El nuevo saldo de caja es de 13.290€. El impacto en el balance se muestra en la columna 8 de la **Tabla 6**.
- 9) A finales de septiembre, DSJ registra un gasto de 200€ por amortización para reflejar que los bienes de equipo ya no son nuevos y se han depreciado. Para obtener ingresos, DSJ ha tenido que hacer uso de estos bienes (mobiliario, ordenador, etc.), lo que ha provocado que hayan perdido parte de su valor y ha reducido, como consecuencia de ello, la riqueza de las propietarias. Por ello, la empresa registra un gasto de amortización por valor de 200€ ($4.000\text{€}/60 \text{ meses} \times 3 \text{ meses}$). DSJ está asumiendo que la vida útil de

³ También se denomina ingresos diferidos o ingresos no devengados.



estos bienes es de cinco años sin dejar ningún valor residual a su fin, así como que la reducción del valor de los bienes de equipo se produce de manera lineal a lo largo del tiempo. Las normas contables no imponen valores concretos en lo que se refiere a la vida útil de los activos depreciables o al método de amortización, pero sí exigen que se efectúen supuestos razonables. La cifra escogida para determinar la vida de los bienes de equipo, cinco años, afectará a los beneficios; si se opta por una vida más larga, los gastos de amortización serán menores y los beneficios aumentarán. El efecto en el balance se muestra en la columna 9 de la **Tabla 6**. En este momento, el valor contable del inmovilizado material es de 3.800€.

- 10) La empresa también registra los gastos del alquiler por un periodo de tres meses. Recordemos que DSJ había pagado seis meses de alquiler por adelantado. El 30 de junio, el alquiler pagado por adelantado constituía un activo de la empresa, ya que le otorgaba el derecho a hacer uso de las instalaciones durante seis meses. El alquiler del almacén era un coste necesario para que la empresa pudiera desarrollar su actividad y, después de tres meses, DSJ ha consumido la mitad de dicho alquiler pagado por anticipado. Por ello, el valor del activo alquileres prepagados se reduce en 2.700€ ($5.400\text{€}/2$). El consumo de este activo provoca un descenso de los beneficios y reduce la riqueza de las propietarias. El efecto que esto tiene en el balance se muestra en la columna 10 de la **Tabla 6**. Nótese que en esta transacción se ha reconocido un gasto pero no se ha hecho ningún pago.
- 11) Los gastos por intereses en los que se ha incurrido durante este periodo de tres meses son de 90€, que no se han abonado todavía. Para financiar su actividad, DSJ obtuvo un préstamo de 9.000€ con un interés del 4% anual. El coste de emplear dinero prestado son los intereses, que reducen la riqueza de las propietarias. Los intereses ascienden a 90€ ($9.000\text{€} \times 4\% \times 3/12$). Puesto que DSJ no tiene que pagar estos intereses hasta el 31 de diciembre, dicha obligación con el banco debe registrarse en la cuenta del pasivo *intereses por pagar*. Éste es otro buen ejemplo de cómo el registro de un gasto no implica una salida de caja inmediata. El impacto en el balance se muestra en la columna 11 de la **Tabla 6**.
- 12) El impuesto de sociedades es del 25%. DSJ registra un pago del impuesto por valor de 425€, que se abonarán en noviembre. A finales de septiembre, los beneficios generados antes de impuestos ascienden a 1.700€ (esto puede comprobarse en la **Tabla 6** sumando todos los ingresos y los gastos). El impuesto de sociedades es de 425€ ($1.700\text{€} \times 25\%$) y se registra como una reducción del patrimonio neto. Dado que esta cantidad no se abonará hasta noviembre, la empresa también registrará en el pasivo una cuenta llamada *impuestos por pagar* por el mismo importe. El efecto que esto tiene en el balance se muestra en la columna 12 de la **Tabla 6**.
- 13) Finalmente, las tres amigas comprueban que, a finales de septiembre, el saldo de caja es de tan sólo 13.290€, por lo que estiman que necesitarán financiación adicional para mantener la liquidez hasta que la empresa alcance un nivel de ventas y una rentabilidad mayores. Negocian un préstamo bancario de 15.000€ a tres años, con bienes personales de las tres como garantía, y reciben la cantidad en efectivo el 30 de septiembre. Deberán devolverlo íntegramente el 30 de septiembre del año 4. Se trata de una transacción sencilla que aumenta el saldo de caja y crea una nueva cuenta en el pasivo con el nombre de *préstamo a largo plazo*. El efecto en el balance se muestra en la columna 13 de la **Tabla 6**.



Tabla 6
Transacciones de DSJ durante el periodo comprendido entre julio y septiembre del año 1

	Saldo 30 de junio	(1)	(2)	(3a)	(3b)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	Saldo 30 de sept.
Activo																
Caja	33.600	-4.000		+3.000		+1.500	+11.500	-26.000	-3.600	-2.710					+15.000	= 28.290
Cuentas por cobrar				+29.000			-11.500									= 17.500
Existencias			+28.000		-21.000											= 7.000
Alquileres prepagados	5.400											-2.700				= 2.700
Inmovilizado material, neto		+4.000									-200					= 3.800
Total	39.000€	0€	28.000€	32.000€	-21.000€	1.500€	0€	-26.000€	-3.600€	-2.710€	-200€	-2.700€	0€	0,000	15.000€	59.290€
Pasivo																
Cuentas por pagar			+28.000					-26.000								= 2.000
Anticipos de clientes						+1.500										= 1.500
Intereses por pagar													+90			= 90
Impuestos por pagar														+425		= 425
Préstamo bancario	9.000															= 9.000
Préstamo a largo plazo															+15.000	= 15.000
Patrimonio neto																
Capital social	30.000															= 30.000
Resultado del periodo				+32.000	-21.000				-3.600	-2.710	-200	-2.700	-90	-425		= 1.275
				Ventas Ingresos	CMV Gastos				Salarios Gastos	Expl. otros Gastos	Amort. Gastos	Alquileres Gastos	Intereses Gastos	Impuestos Gastos		
Total	39.000	0€	28.000€	32.000€	-21.000€	1.500€	0€	-26.000€	-3.600€	-2.710€	-200€	-2.700€	0€	0€	15.000€	59.290€



Tras finalizar el primer trimestre de actividad, Sarah, que actúa como directora financiera, elabora los estados contables para evaluar cómo ha ido el trimestre. Con la información recogida en la **Tabla 6**, podemos calcular los saldos finales de todas las cuentas. El balance de DSJ a finales de septiembre del año 1 queda de la siguiente forma:

Tabla 7
Balances de situación de DSJ

	30 de junio Año 1	30 de sept. Año 1
Activo corriente		
Caja	33.600	28.290
Cuentas por cobrar	0	17.500
Existencias	0	7.000
Alquileres prepagados	5.400	2.700
Activo no corriente		
Inmovilizado material, neto de amortización	0	3.800
Total activo	39.000€	59.290€
Pasivo corriente		
Cuentas por pagar	0	2.000
Anticipos de clientes	0	1.500
Intereses por pagar	0	90
Impuestos por pagar	0	425
Préstamo bancario	9.000	9.000
Pasivo no corriente		
Préstamo bancario a largo plazo	0	15.000
Patrimonio neto		
Capital social	30.000	30.000
Beneficios retenidos	0	1.275
Total pasivo + patrimonio neto	39.000€	59.290€

Obsérvese el modo en que se ha organizado la información. En primer lugar, es habitual presentar dos balances consecutivos para que el lector pueda ver cómo ha variado cada cuenta a lo largo del periodo comprendido entre la elaboración de ambos (en nuestro caso, entre el 30 de junio y el 30 de septiembre del año 1). El balance inicial incluye muy pocos elementos (la mayoría de las cuentas tienen saldo cero), ya que la empresa acababa de fundarse. En segundo lugar, todos los ingresos y los gastos se han acumulado en la cuenta denominada beneficios retenidos, con un saldo de 1.275€ a 30 de septiembre. Esta cifra refleja el desempeño de DSJ durante el periodo de tres meses que finaliza el 30 de septiembre. Se trata de un dato muy importante, ya que nos muestra si la empresa ha ganado dinero durante el trimestre al que se refiere. Sin embargo, este modelo recoge la información de manera extremadamente sintética y los usuarios de estados financieros desean saber cómo se han generado esos beneficios; es decir, quieren ver un resumen de los ingresos y los gastos que dan lugar a ese

resultado de 1.275€. Puesto que no resulta práctico recopilar estos datos en el balance, ya que sería inmanejable, las empresas elaboran otro estado financiero denominado *cuenta de resultados* (o *cuenta de pérdidas y ganancias*), que recoge los ingresos y los gastos realizados durante un periodo concreto. En el caso de DSJ, quedaría como se muestra a continuación:

Tabla 8

Cuenta de resultados de DSJ para el trimestre finalizado el 30 de septiembre (año 1)

Ingresos por ventas	32.000
Gastos por coste de las mercancías vendidas	-21.000
<i>Beneficio bruto</i>	11.000
Gastos por salarios	-3.600
Otros gastos de explotación	-2.710
Gastos por alquileres	-2.700
Gastos por amortización	-200
<i>Resultado de explotación</i>	1.790
Gastos por intereses	-90
<i>Beneficio antes de impuestos</i>	1.700
Gastos por impuestos	-425
Beneficio neto	1.275

La cuenta de resultados mide el desempeño de la empresa durante un periodo de tiempo determinado (de julio a septiembre, en el ejemplo que estamos analizando). En la primera fila, se registran siempre los ingresos, es decir, el aumento del activo neto como resultado de la venta de bienes o la prestación de servicios. En la fila siguiente, se indica el coste de las mercancías vendidas (coste de ventas) o de los servicios prestados. La diferencia entre los ingresos y el coste de los bienes (o servicios) vendidos se denomina *beneficio bruto*. Tras obtener este subtotal, las empresas registran el resto de los gastos de explotación en los que se ha incurrido para obtener ingresos (salarios, alquileres, amortización, servicios de luz, agua, etc.). La diferencia entre los ingresos y los gastos de explotación recibe el nombre de *resultado de explotación*. A continuación, se registran los costes de financiación (p. ej., los gastos por intereses) y los ingresos provenientes de los activos financieros, como los intereses obtenidos a partir de un depósito bancario. El subtotal que se alcanza se denomina *beneficio antes de impuestos* y, tras obtener este dato, la empresa reconoce el gasto por impuesto de sociedades. Para terminar, la diferencia entre todos los ingresos y los gastos constituye el *beneficio neto*, un dato de gran importancia, ya que informa al lector acerca de si la empresa gana dinero o no; se trata de la cifra que resume el rendimiento de la empresa.

Una vez visto esto, volvamos al balance. Podemos observar que el patrimonio neto incluye dos cuentas principales: el capital aportado por las propietarias (capital social) y el beneficio que la actividad de la empresa ha generado y que no se ha repartido (beneficios retenidos). La cuenta de beneficios retenidos cambiará cada periodo, debido a los beneficios generados durante dicho periodo y no distribuidos a los propietarios. Esta última frase requiere una explicación en mayor profundidad. Durante los tres primeros meses de actividad, DSJ ha generado un beneficio neto de 1.275€, que no ha distribuido entre sus accionistas, por lo que el saldo final de la cuenta de beneficios retenidos es de 1.275€ (0 + 1.275€). El saldo inicial de beneficios retenidos era cero debido a que la empresa no tenía un historial previo. Sin embargo, si DSJ hubiera decidido distribuir parte de los beneficios, lo habría hecho pagando a sus accionistas un *dividendo*, que



habría reducido el saldo de caja y los beneficios retenidos. Este dividendo no constituye un gasto y no forma parte de la cuenta de resultados; se trata, simplemente, de la distribución de los beneficios. Se considera que los pagos de dividendos son transacciones financieras, ya que la empresa devuelve efectivo a los propietarios.

En resumen, la cuenta de beneficios retenidos recoge los beneficios acumulados por la empresa. Su saldo aumenta por el beneficio neto del periodo, y disminuye por la distribución de dividendos. El beneficio neto es una cifra muy importante que sintetiza el desempeño de la empresa durante un periodo. Los accionistas y prestamistas desean conocer el detalle de cómo se ha generado. Por esta razón, las empresas elaboran un estado financiero aparte —la cuenta de resultados—, que refleja los ingresos y los gastos que han dado lugar dicho beneficio neto.

Después de este largo inciso para explicar la cuenta de resultados, continuaremos analizando el balance. Existen dos tipos de activos: el activo corriente y el activo no corriente. El *activo corriente* está formado por los recursos de la empresa que son caja, o que espera convertir en efectivo, o vender, o consumir en menos de un año.⁴ En el balance de DSJ, se cobrarán las cuentas por cobrar y se venderán las existencias durante los próximos meses. Además, los alquileres pagados por anticipado se consumirán a finales de diciembre. Por otro lado, en el *activo no corriente* se incluyen aquellos recursos que la empresa pretende emplear durante un largo periodo de tiempo (superior a un año) para llevar a cabo su actividad. Aquí, entrarían el activo inmovilizado (terrenos, instalaciones, etc.) y las inversiones a largo plazo.

Del mismo modo, también diferenciamos entre pasivo corriente y no corriente. El *pasivo corriente* lo forman las obligaciones actuales que deben pagarse en menos de un año e incluye las cuentas por pagar a los proveedores, los intereses por pagar, los anticipos de clientes, los impuestos por pagar y los préstamos a corto plazo. El *pasivo no corriente* lo conforman las obligaciones actuales de la empresa que se saldarán en un plazo superior a un año e incluye las deudas a largo plazo y otras obligaciones a largo plazo (como, por ejemplo, los planes de pensiones de los empleados).

Por último, el apartado del balance dedicado al patrimonio neto incluye los derechos de los propietarios sobre los activos de la empresa una vez que se han cubierto todas las obligaciones ($A - P = PN$). Tal como se ha mencionado anteriormente, las principales cuentas que componen este apartado son el capital aportado por los socios (capital social) y el beneficio no distribuido generado por la empresa (beneficios retenidos).

El balance es el estado financiero más importante, ya que contiene una gran cantidad de información acerca de la empresa. El balance de DSJ a finales de septiembre del año 1 muestra que la empresa tuvo éxito en sus operaciones durante su primer trimestre de actividad. Podemos ver que el saldo final de los beneficios retenidos es de 1.275€. Para comprobar cómo se ha generado este beneficio, debemos consultar la cuenta de resultados para el periodo comprendido entre julio y septiembre del año 1. Podemos ver que DSJ vendió buena parte de sus existencias (esquís) y que incurrió en ciertos gastos. El margen neto del 3,98% (beneficio neto/ventas) no es muy alto, pero DSJ ha logrado no registrar pérdidas, algo poco habitual cuando una empresa está dando sus primeros pasos. Las propietarias invirtieron 30.000€ y, en tres meses, habían obtenido un beneficio de 1.275€. La rentabilidad obtenida por el capital social invertido ha sido del 4,25% ($1.275/30.000$). Este ratio se conoce como *rentabilidad sobre recursos propios* o ROE (del inglés *return on equity*). El ROE anualizado alcanza el 17%, lo que implica un nivel excelente de rentabilidad.

⁴ Este umbral de un año puede extenderse si el ciclo operativo de la empresa excede los 12 meses de duración.

En cuanto a la fortaleza financiera de DSJ, podemos observar que su pasivo corriente asciende a 13.015€, lo que implica que tendrá que abonar dicha cantidad durante los 12 meses siguientes. Para comprobar si habrá dificultades a la hora de realizar los pagos, debemos fijarnos en el activo corriente. El saldo de caja es de 28.290€, por lo que hay dinero más que suficiente para hacer frente a los pagos. Además, los clientes deben a DSJ 17.500€, cantidad que presumiblemente se cobrará dentro de poco tiempo. No obstante, la empresa también tiene deudas a largo plazo: el préstamo de 15.000€ a devolver en un periodo de tres años. Lo más probable es que DSJ pueda hacer frente a este pago, puesto que cuenta con efectivo suficiente, aunque, obviamente, todo dependerá de la habilidad de la empresa para vender sus productos y cobrar las cantidades que le deben los clientes.

Por último, nótese que el único activo no corriente, el inmovilizado material, aparece como “neto de amortización”. En el balance, algunas empresas reflejan el coste original de los activos amortizables no corrientes y, debajo, incluyen una fila con saldo negativo llamada *amortización acumulada*, que acumula la amortización registrada hasta la fecha de elaboración del balance. En este caso, el apartado del activo quedaría de la siguiente forma:

Tabla 9
Balance de DSJ

	30 de junio Año 1	30 de sept. Año 1
Activo corriente		
Caja	33.300	28.290
Cuentas por cobrar	0	17.500
Existencias	0	7.000
Alquileres prepagados	5.400	2.700
Activo no corriente		
Inmovilizado material (a precio de coste)	0	4.000
Menos: amortización acumulada	<u>0</u>	<u>- 200</u>
Inmovilizado material, neto de amortización	0	3.800
Total activo	39.000€	59.290€

Una vez explicados el balance y la cuenta de resultados, podemos proceder a aportar definiciones técnicas de los elementos que los constituyen:

El *activo* está formado por los recursos que la empresa posee, de los que espera obtener beneficios económicos en el futuro, y que tienen su origen en una transacción pasada.

El *pasivo* representa las obligaciones actuales de la empresa surgidas como consecuencia de una transacción pasada. Para hacer frente a estas obligaciones, la empresa deberá renunciar a beneficios económicos en el futuro (es decir, tendrá que realizar pagos).

El *patrimonio neto* es la suma del capital aportado por los propietarios y los beneficios no distribuidos fruto de la actividad de la empresa. Es la diferencia entre el activo y el pasivo y representa la riqueza de los propietarios en la empresa.



Los *ingresos* son aumentos del patrimonio neto como resultado de las operaciones desarrolladas por la empresa con el objetivo de obtener beneficios. A las operaciones se las denomina también *explotación*.

Los *gastos* son reducciones del patrimonio neto como resultado de las operaciones desarrolladas por la empresa con el objetivo de obtener beneficios.

El estado de flujos de efectivo

Los balances elaborados a finales de junio y septiembre (**Tabla 7**) muestran una disminución del saldo de caja de 33.600€ a 28.290€, con un descenso neto de 5.310€. Sin embargo, el beneficio neto fue de 1.275€. ¿Cómo es posible que una empresa que refleja un beneficio positivo registre un descenso así del saldo de caja? En parte, esto se debe a que, durante este periodo, ni todos los ingresos constituyen entradas de caja ni todos los gastos, salidas de caja. Además, la empresa puede estar invirtiendo en inmovilizado material o haciendo frente al pago de los préstamos (ambos, elementos que no generan gastos iguales a las cantidades pagadas).

La tesorería es muy importante y mantener la liquidez es fundamental para garantizar la supervivencia de cualquier empresa. La gran mayoría de los fracasos empresariales ocurre porque se agota la tesorería. En ocasiones, aunque el modelo de negocio era adecuado, la financiación inicial no fue suficiente como para mantener la empresa a flote durante los primeros años, en los que las salidas de caja tienden a ser mayores que las entradas hasta que la empresa se consolida, aumentan las ventas y los cobros exceden a los pagos. Por estas razones, los usuarios de la información financiera desean saber cómo se genera y cómo se emplea la tesorería durante cada periodo, además de cómo se obtienen los beneficios.

Del mismo modo que las empresas elaboran la cuenta de resultados para explicar las variaciones en los beneficios retenidos, también elaboran un estado contable, *el estado de flujos de efectivo*, para explicar los cambios que se producen en la caja. El estado de flujos de efectivo muestra cómo se genera el efectivo y el uso que se le da en cada periodo y contempla tres tipos de flujos: *flujos de efectivo de las actividades de explotación*, *flujos de efectivo de las actividades de inversión* y *flujos de efectivo de las actividades de financiación*. Esta clasificación se basa en el ciclo de la empresa descrito anteriormente (véase la **Figura 1**). Los flujos de efectivo de las actividades de financiación incluyen las aportaciones de capital realizadas por los propietarios, los préstamos nuevos, la devolución de los préstamos recibidos y el pago de dividendos. Los flujos de efectivo de las actividades de inversión incluyen la adquisición y venta de inmovilizado material e inmaterial (p.e., patentes, derechos de uso, etc.), la compraventa de activos financieros (como acciones de otras empresas, bonos del tesoro, etc.) y la adquisición y venta de otras empresas (fusiones y adquisiciones). El resto se considera flujos de efectivo de las actividades de explotación, donde se incluyen los cobros recibidos de los clientes, los pagos a empleados y proveedores, los pagos de impuestos y los pagos de los gastos de explotación (alquileres, seguros, los servicios de luz, agua, etc.). Los intereses pagados o recibidos y los dividendos obtenidos de las inversiones financieras se clasifican normalmente como flujos de efectivo de las actividades de explotación.

Para elaborar el estado de flujos de efectivo de DSJ, podemos utilizar la información recogida en la cuenta de caja en la **Tabla 6**, que refleja todas las entradas y salidas de caja en el periodo comprendido entre julio y septiembre del año 1, y basta con clasificar los distintos flujos de efectivo en las tres categorías mencionadas. Normalmente, el estado de flujos de efectivo se presenta de la manera siguiente:

Tabla 10
Estado de flujos de efectivo de DSJ para el trimestre que finaliza el 30 de septiembre del año 1

Actividades de explotación:	
Cobros a clientes (3.000 + 1.500 + 11.500)	16.000
Pagos a proveedores	-26.000
Pagos a empleados	-3.600
Pagos por otros gastos de explotación	-2.710
Flujo de caja de las actividades de explotación (FEE)	-16.310
Actividades de inversión:	
Compra de inmovilizado material	-4.000
Flujo de caja de las actividades de inversión (FEI)	-4.000
Actividades de financiación:	
Nuevo préstamo a largo plazo	15.000
Flujo de caja de las actividades de financiación (FEF)	15.000
Variación del efectivo (FEE + FEI + FEF)	-5.310
Saldo de caja inicial	33.600
+ Variación del efectivo	-5.310
Saldo de caja final	28.290€

Por convención, las entradas de caja se registran como números positivos y las salidas, como números negativos. El estado de flujos de efectivo muestra el efectivo que se ha generado o pagado durante un periodo concreto (en este caso, entre julio y septiembre del año 1). El análisis del estado de flujos de efectivo de DSJ indica que la actividad de la empresa fue, en sí misma, un gran consumidor de efectivo, habiendo hecho uso de un total de 16.310€. Esto es algo bastante habitual en las empresas de nueva creación. Además, DSJ invirtió 4.000€ en la compra de bienes de equipo y, para compensar estas dos grandes salidas de caja y evitar agotar el efectivo en un futuro próximo, la empresa obtuvo financiación adicional gracias a un préstamo a tres años de 15.000€. A pesar del nuevo préstamo, el saldo de caja disminuyó en 5.310€. Con una gestión acertada y un poco de suerte, la actividad de DSJ será capaz de generar una mayor cantidad de efectivo en los próximos trimestres conforme la empresa vaya dándose a conocer y aumenten sus ventas.

Esta forma de organizar el estado de flujos de efectivo es bastante directa e intuitiva: se trata de una simple lista de cobros y pagos en efectivo que se clasifican en función de su naturaleza (actividades de explotación, inversión o financiación). Esta manera de presentar el flujo de efectivo de las actividades de explotación se conoce como *método directo* y requiere acceso a los movimientos de la caja. Existe un método alternativo para cuando no se tiene acceso a la caja, que parte del beneficio neto y lo ajusta hasta obtener el flujo de efectivo de las actividades de



explotación. Se trata del *método indirecto* para presentar el flujo de efectivo de las actividades de explotación. Al ser más complejo, se abordará en otra nota técnica (CN-233) aunque, como es obvio, los resultados de ambos métodos coinciden.

El principio de devengo de la contabilidad

En la contabilidad financiera, los ingresos se reconocen cuando es probable que beneficios económicos futuros fluyan a la empresa y estos beneficios puedan ser medidos con fiabilidad. Asimismo, los gastos se reconocen en el momento en que se incurren. Por ejemplo, en la transacción 3, DSJ registra unos ingresos por valor de 32.000€, a pesar de que tan sólo recibe 3.000€ en efectivo, y refleja un gasto por coste de los bienes vendidos de 21.000€, aunque aún no se haya efectuado ningún pago al proveedor. Asimismo, en la transacción 11, DSJ registra un gasto por intereses de 90€, a pesar de que aún no se haya realizado el pago al banco. Esto significa que el impacto económico de los hechos y transacciones se refleja en las cuentas anuales cuando tienen lugar y no cuando se produce un intercambio de efectivo. Este proceso recibe el nombre de *principio del devengo* y constituye una de las características principales de la contabilidad financiera. Es decir, la contabilidad por el principio del devengo reconoce los ingresos cuando estos se ganan (al vender bienes o prestar servicios) y reconoce los gastos en el momento en que se incurren. El objetivo que se persigue es medir el beneficio de manera correcta, registrando todos los ingresos y los gastos, independientemente de si se ha recibido o se ha pagado el efectivo.

Sin darnos cuenta, utilizamos el principio del devengo en nuestra vida ordinaria. Por ejemplo, cuando compramos algo con la tarjeta de crédito, no se realiza ningún pago, y el saldo de nuestra cuenta bancaria no se ve afectado inmediatamente. Sin embargo, sabemos que hemos realizado un gasto al que habrá que hacer frente en las próximas semanas. Lo mismo ocurre con nuestro salario. La mayor parte de la gente lo recibe al finalizar el mes pero, si, a mediados de éste, se nos pregunta cuánto hemos ganado, responderemos que el 50% de nuestro salario mensual. Al hacerlo, estamos utilizando implícitamente el principio de devengo, porque asumimos que hemos ganado la mitad de nuestro salario, aunque todavía no lo hayamos cobrado.

Los registros contables, las cuentas en T y los asientos contables

Aunque la **Tabla 6** es una herramienta pedagógica útil para entender el balance y la cuenta de resultados, no es un sistema práctico para elaborar los estados contables. Para superar esta limitación, las empresas utilizan una herramienta llamada *cuenta en T*. La cuenta en T es una manera sencilla de registrar y acumular el efecto de las transacciones en las cuentas individuales a las que afectan. Una cuenta en T tiene forma de T (cada cuenta del balance tiene su propia T); a un lado de la línea vertical, se registran los aumentos del saldo de la cuenta y, al otro, las disminuciones. En las cuentas del activo, los aumentos se registran a la izquierda y las disminuciones, a la derecha. Sin embargo, en el caso del pasivo y el patrimonio neto, se hace al revés por convención, por lo que los aumentos se registran a la derecha y las disminuciones, a la izquierda. Este es el modo de proceder de los contables de todo el mundo. El siguiente esquema ilustra de forma sencilla el funcionamiento de las cuentas en T:

**Tabla 11**

Activo		Pasivo y patrimonio neto	
Saldo inicial			Saldo inicial
Aumentos (debe) +	Disminuciones (haber) -	Disminuciones (debe) -	Aumentos (haber) +
Saldo final			Saldo final

El lado izquierdo de la cuenta en T se llama *debe* y el lado derecho, *haber*. El debe indica el lado izquierdo, y el haber indica el lado derecho, sin importar el tipo de cuenta del que se esté hablando. Por ejemplo, supongamos que una empresa con una tesorería de 12.000€ obtiene un préstamo de 10.000€. Ya sabemos que esta transacción provoca un aumento en el activo (caja) y en el pasivo (préstamo) por la misma cantidad. En las cuentas en T, el registro se haría de la siguiente forma (en miles de euros):

Tabla 12

+ Caja -		- Préstamo +	
SI 12			0 SI
10			10
SF 22			10 SF

En la cuenta en T de la caja, la entrada se registra a la izquierda, en el lado del debe, ya que el saldo aumenta. En la cuenta en T del préstamo, se registra la entrada en el lado del haber, ya que el pasivo también aumenta. La caja tenía un saldo inicial (SI) de 12, mientras que el saldo inicial de la cuenta del préstamo era cero (es decir, la empresa no debía ningún préstamo anterior). Después de registrar la transacción, el saldo final (SF) de la caja es 22 y el de la cuenta del préstamo es 10. Obsérvese que *debe* no significa que la empresa “deba” dinero y *haber* no significa que la empresa “tenga” algo. Los contables denominan *cargar* una cuenta cuando hacen una entrada en el debe, y *abonar* una cuenta cuando hacen la entrada en el haber: un cargo provocará un aumento en las cuentas del activo y una disminución en las del pasivo y el patrimonio neto, mientras que un abono provocará un descenso en las cuentas del activo y un aumento en las del pasivo y el patrimonio neto.



Para ilustrar el funcionamiento de las cuentas en T en la práctica, la **Tabla 13** muestra las cuentas en T de las transacciones de DSJ durante el trimestre comprendido entre julio y septiembre del año 1:

Tabla 13

Cuentas en T de DSJ

+ Caja			-	-	Cuentas por pagar			+
SI	33.600					0	SI	
(3a)	3.000	4.000	(1)		26.000	28.000	(2)	
(4)	1.500	26.000	(6)			<u>2.000</u>	SF	
(5)	11.500	3.600	(7)					
(13)	15.000	2.710	(8)	-	Anticipos de clientes			+
SF	<u>28.290</u>					0	SI	
						1.500	(4)	
						<u>1.500</u>	SF	
+ Cuentas por cobrar			-		Intereses por pagar			+
SI	0					0	SI	
(3a)	29.000	11.500	(5)	-		90	(11)	
SF	<u>17.500</u>					<u>90</u>	SF	
+ Existencias			-		Impuestos por pagar			+
SI	0					0	SI	
(2)	28.000	21.000	(5)	-		425	(12)	
SF	<u>7.000</u>					<u>425</u>	SF	
+ Alquileres prepagados			-		Préstamo bancario			+
SI	5.400					9.000	SI	
		2.700	(10)	-		<u>9.000</u>	SF	
SF	<u>2.700</u>				Préstamo a largo plazo			+
Inmovilizado material (a precio de coste)			-	-		0	SI	
SI	0					15.000	(13)	
(1)	4.000					<u>15.000</u>	SF	
SF	<u>4.000</u>				Capital social			+
+ Amortización acumulada			-	-		30.000	SI	
		0	SI			<u>30.000</u>	SF	
		200	(9)		Beneficios retenidos			+
		<u>200</u>	SF			0	SI	
						1.275	(AC)	
						<u>1.275</u>	SF	
Gasto por CMV			-	-	Resultado del periodo			+
Gasto por salarios	(3b)	21.000				32.000	(3a)	Ingresos por ventas
Otros gastos de explotación	(7)	3.600						
Gastos por amortizaciones	(8)	2.710						
Gastos por alquileres	(9)	200						
Gastos por intereses	(10)	2.700						
Gastos por impuestos	(11)	90						
	(12)	425						
	(AC)					1.275	Beneficio neto	
						<u>1.275</u>	(SF)	
						0		

Los números de referencia que aparecen junto a cada asiento se refieren a la transacción correspondiente. Si se observa la hoja de cálculo de la **Tabla 6**, se puede comprobar cómo se ha construido cada cuenta. Por ejemplo la cuenta en T de la caja contiene todos los cobros en efectivo en el debe y los pagos en efectivo, en el haber. La transacción 1 fue la compra de bienes de equipo en efectivo por valor de 4.000€, por lo que se cargó en la cuenta del inmovilizado material (A+) y se abonó en la caja (A-) por el mismo importe en ambos casos. Las dos anotaciones entre paréntesis en la línea anterior, se han añadido por motivos pedagógicos para indicar que el activo que constituye la cuenta de inmovilizado material aumentó y que el saldo de la caja disminuyó. Del mismo modo, si el pasivo aumenta o disminuye, se indicará (P+) o (P-), respectivamente, y, si ocurre lo mismo con el patrimonio neto, se indicará (PN+) o (PN-), respectivamente. La transacción 2 consistió en la compra de existencias a crédito por valor de 28.000€. Esta transacción se cargó a la cuenta de existencias (A+) y se abonó a las cuentas por pagar (P+), por un importe de 28.000€ en ambos casos. La transacción 3 consistió en la venta de esquís con un coste de 21.000€ por 32.000€; la primera cantidad se recibió parcialmente en efectivo (3.000€) y el resto, a crédito (29.000€). Los ingresos de esta transacción se cargan en la caja (A+) por 3.000€ y en las cuentas por cobrar (A+) por valor de 29.000€ y se abonan en el resultado del periodo (PN+) con unos ingresos por ventas de 32.000€. Recuerdese que la cuenta resultado del periodo forma parte del patrimonio neto y acumula los ingresos y los gastos generados durante el periodo. Por ello, cuando se registran los ingresos, se realiza un abono en esta cuenta y, cuando se registran los gastos, un cargo. El registro de los gastos en la transacción 3 se carga en el resultado del periodo (PN-) con 21.000€ de gastos por coste de las mercancías vendidas y se abona en las existencias (A-) por la misma cantidad. El resto de las transacciones se registran del mismo modo.

Una vez registrada la última transacción, el contable procede al cierre de las cuentas, lo que implica obtener los saldos finales. En la última columna de la **Tabla 6**, puede comprobarse que los saldos finales que ahí aparecen coinciden con los saldos finales de las cuentas en T de la **Tabla 13**. A continuación, se elabora el balance ordenando las cuentas como en la **Tabla 7**. Con el resultado del periodo, el contable prepara la cuenta de resultados, reorganizando los ingresos y los gastos, tal como se muestra en la **Tabla 8**. El resultado del periodo es de 1.275€, correspondientes al beneficio neto del periodo, que se transfieren a la cuenta de beneficios retenidos. Para ello, el contable registra estos 1.275€ en el debe del resultado del periodo y en el haber de los beneficios retenidos. Este último asiento se conoce como asiento de cierre (AC). Una vez hecho esto, la cuenta en T *resultado del periodo* queda a cero y la cuenta *beneficios retenidos* contiene el beneficio neto generado. Este procedimiento permite que pueda dar comienzo un nuevo periodo contable con el resultado a cero, de modo que los ingresos y los gastos de este nuevo periodo no se mezclen con los de periodos anteriores.

Un apunte final para explicar la cuenta de amortización acumulada. En la **Tabla 6**, se dedujeron directamente 200€ del valor del inmovilizado material para registrar la amortización de los bienes de equipo después de tres meses de uso. Normalmente, las empresas no utilizan este atajo, ya que prefieren mantener el coste original del inmovilizado material adquirido en el sistema contable. Para ello, se utiliza una cuenta denominada inmovilizado material a precio de coste. Debajo de esta cuenta, se crea una cuenta auxiliar denominada *amortización acumulada* y, en ella, se acumula la amortización del periodo actual y de los siguientes. Su función es ajustar a la baja el valor del activo inmovilizado material a precio de coste. Por esta razón, a esta cuenta se la denomina *contra cuenta* de activo. Aunque en el balance se sitúa en la parte del activo, esta cuenta registra los aumentos de saldo en el haber y las disminuciones, en el debe. Para cada periodo, el valor neto del inmovilizado material será igual a su coste menos la amortización acumulada. Por ejemplo, en el periodo comprendido entre octubre y diciembre del año 1, DSJ



volverá a registrar un gasto de amortización de 200€. A finales de diciembre, el saldo de la amortización acumulada será de 400€ y el valor neto del inmovilizado material, de 3.600€.

Normalmente, los contables realizan un paso previo a la preparación de las cuentas en T. Consiste en registrar las transacciones en el sistema contable conforme éstas van teniendo lugar mediante *asientos* en el *libro diario*. Se trata de un modo estandarizado de indicar si las cantidades deben registrarse en el debe o en el haber de las diversas cuentas. Por ejemplo, la transacción 1 implica el registro de un nuevo activo, el inmovilizado material, con un valor de 4.000€ y una disminución de la misma cantidad en la caja. El contable introducirá en el sistema contable las dos primeras filas de la **Tabla 14**, mostrada más abajo, y seguirá registrando el resto de transacciones del mismo modo. Una vez que se hayan registrado todas las transacciones, el sistema contable transferirá, de manera automática, los asientos del libro diario a las cuentas en T que corresponda.

Tabla 14

		Debe	Haber
1)	Inmovilizado material (A+)	4.000	
	Caja (A-)		4.000
2)	Existencias (A+)	28.000	
	Cuentas por pagar (P+)		28.000
3.a)	Caja (A+)	3.000	
	Cuentas por cobrar (A+)	29.000	
	Resultado del periodo: ingresos por ventas (PN+)		32.000
3.b)	Resultado del periodo: gastos por CMV (PN-)	21.000	
	Existencias (A-)		21.000
4)	Caja (A+)	1.500	
	Anticipos de clientes (P+)		1.500
5)	Caja (A+)	11.500	
	Cuentas por cobrar (A-)		11.500
6)	Cuentas por pagar (P-)	26.000	
	Caja (A-)		26.000
7)	Resultado del periodo: gasto por salarios (OE-)	3.600	
	Caja (A-)		3.600
8)	Resultado del periodo: otros gastos de explotación (PN-)	2.710	
	Caja (A-)		2.710
9)	Resultado del periodo: gasto por amortización (PN-)	200	
	Amortización acumulada		200
10)	Resultado del periodo: gasto por alquileres (PN-)	2.700	
	Alquileres prepagados (A-)		2.700
11)	Resultado del periodo: gasto por intereses (PN-)	90	
	Intereses por pagar (P+)		90
12)	Resultado del periodo: gasto por impuesto de sociedades (PN-)	425	
	Impuestos por pagar (P+)		425
13)	Caja (A+)	15.000	
	Préstamo en largo plazo (P+)		15.000
AC)	Resultado del periodo (PN-)	1.275	
	Beneficios retenidos (PN+)		1.275



Los asientos contables son una herramienta muy útil, ya que facilitan la detección de errores. Para que el balance cuadre, el debe de cada transacción debe coincidir con el haber. Esto puede comprobarse en la **Tabla 12**. Los conocimientos contables se demuestran al realizar correctamente los asientos en el diario, pues la transferencia de éstos a las cuentas en T es una tarea puramente mecánica que efectúa el programa informático.